

# Prólogo

José Ramón González García  
*Catedrático de Literatura Española*  
*Universidad de Valladolid*

Una vez consumado el triunfo de lo que Ortega y Gasset llamó en *La rebelión de las masas* (1930) la “barbarie del especialismo”, las antiguas disciplinas, como la filología, se han fragmentado en áreas de conocimiento distintas, y muy a menudo distantes. Hasta el punto de que se ha generalizado la figura del académico o universitario –Ortega prefería emplear el término “científico”– como, y transcribo sus palabras, un “hombre que, de todo lo que hay que saber para ser un personaje discreto, conoce solo una ciencia determinada, y aun de esa ciencia sólo conoce bien la pequeña porción en que él es activo investigador”. Y añade Ortega, y sin duda como circunstancia agravante, que este personaje “llega a proclamar como una virtud el no enterarse de cuanto quede fuera del angosto paisaje que especialmente cultiva”.

Viene esto a cuenta del brillante libro de Carlos Frühbeck *Aplicaciones de la teoría de la relevancia: lengua y literatura*, que desde su mismo título parece desafiar la compartimentación disciplinaria a la que nos tienen acostumbrados las rutinas universitarias (que son, antes que nada, rutinas mentales fruto de la pereza o del desinterés). En esta obra, su autor transita libremente por territorios que nuestro sistema académico acota como parcelas independientes y aisladas, y lo hace transversalmente, recurriendo a las aportaciones más recientes y significativas en diferentes campos de conocimiento: la teoría de la relevancia en sus desarrollos más actuales, que funciona, claro está, como núcleo metodológico y eje argumental del libro, pero también nociones, ideas y conceptos que han puesto en cir-

culación otras disciplinas tangentes, como la lingüística cognitiva, o las diferentes teorías del discurso y de la interpretación, entre otras. Y todo este material conceptual y metodológico, muy bien asimilado por parte del autor, es utilizado con extraordinaria destreza para explicar, en toda su riqueza y sus matices, el funcionamiento concreto de textos periodísticos y literarios. Con ello ilumina algunas de las estrategias desplegadas por los autores en los textos elegidos y pone de manifiesto los mecanismos de su funcionamiento discursivo, revelando y explicando los efectos que producen (que no son solamente de orden lógico o proposicional). De esta forma, el autor demuestra el potencial de la teoría de la relevancia como herramienta interpretativa, porque esta no es solamente una elucubración teórica más o menos sofisticada y precisa sobre el funcionamiento real de la comunicación lingüística y semiótica, sino también un conjunto de nociones y supuestos que ayudan a entender, descendiendo a la concreción del discurso, qué es lo que hacen los textos en nosotros y qué es lo que hacemos nosotros con los textos.

La teoría de la relevancia apunta directamente a los procesos de producción e interpretación semiótica y, precisamente por eso, es una herramienta explicativa especialmente útil para entender los funcionamientos discursivos en cualquier ámbito o esfera. Carlos Frühbeck aplica estos conocimientos, muy bien asimilados, en sus análisis, y al hacerlo abre una vía o camino novedoso escasamente transitado en España. Su libro funciona pues como una inteligente introducción a la teoría, con aportaciones personales de carácter teórico de sumo interés, pero también como una excelente muestra de su utilidad como herramienta de lectura o acercamiento a los textos. Sin preocuparse de si su libro puede acogerse bajo las etiquetas de “teoría de la literatura”, “lingüística”, “crítica literaria” o “análisis de discurso”, entre otras posibles, realiza un inteligente ejercicio interpretativo que desvela la singularidad de las columnas periodísticas de Amando de Miguel (y la ideología oculta que las sustenta) y de la poesía de Olvido García Valdés, que recurre con especial frecuencia a la yuxtaposición como procedimiento compositivo, expandiendo el potencial de sentido de sus poemas y alineándose con una tradición que hunde sus raíces en las vanguardias de principios del siglo xx y, muy especialmente, en el movimiento cubista (el libro ofrece, por cierto, un excelente panorama de este movimiento). Partiendo del hecho de que el lenguaje es la materia prima, Carlos Frühbeck pone en práctica una crítica lingüística

rigurosa (aunque no se menciona en el libro, me permito con esta etiqueta una alusión indirecta al *linguistic criticism* de Roger Fowler) que ilumina los textos seleccionados y nos permite apreciar con nitidez las estrategias desplegadas por sus autores.

Conjugando conocimiento, rigor y sensibilidad, Carlos Frühbeck ha escrito un libro necesario y estimulante, y viene a demostrar la eficacia de una sólida formación transdisciplinar. En un momento en el que en numerosos departamentos universitarios los profesores alardean de su especialización y casi presumen de no saber nada de lingüística, o de haberla olvidado, si su especialidad es la literatura, o, viceversa, de no conocer bien la literatura si su campo de investigación es la lengua, el autor pone de manifiesto que huir del “especialismo” es una forma eficaz de ensanchar la mirada y de aportar algo novedoso e interesante. Y solo alguien con su excelente formación y con su inteligencia podía hacerlo. Bienvenido sea pues este libro, y ojalá sirva como acicate para nuevos estudios que nos sigan revelando la riqueza de los textos y la sutil complejidad de la comunicación humana.